

ETA superó ayer la siniestra marca de 600 asesinatos en sus veintiún años de historia

Un sargento de la Guardia Civil fue la primera víctima mortal tras la tregua

Bilbao. Juan Delgado

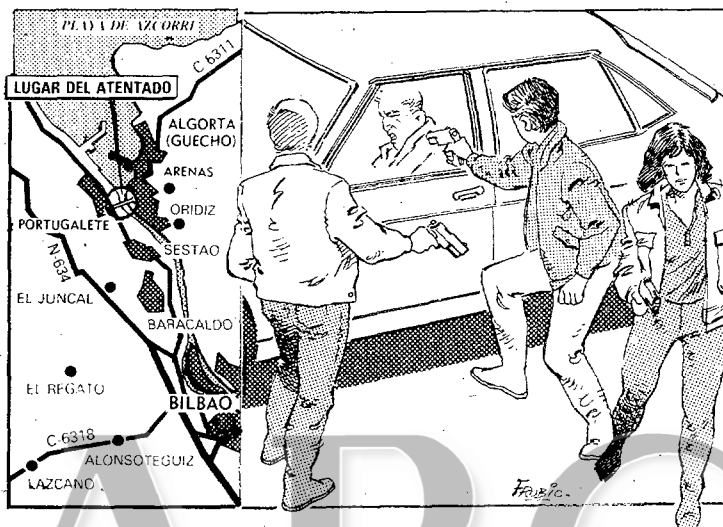
El sargento de la Guardia Civil José Calvo de la Hoz fue asesinado a primeras horas de la mañana de ayer en la localidad vizcaína de Las Arenas (Guecho) cuando se dirigía en su coche al puerto de Santurce, donde desarrollaba

su trabajo. Tres individuos, dos hombres y una mujer, que efectuaron al menos tres disparos, uno de los cuales le alcanzó la cabeza, son los autores del primer atentado mortal tras la tregua. Con este nuevo asesinato la banda etarra ha superado la siniestra marca de 600.

Eran las ocho treinta y siete de la mañana cuando el sargento José Calvo de la Hoz, perteneciente al Servicio de Fiscal de la Guardia Civil, se encontraba en su automóvil, un Renault-11 de color granate, matrícula BI-0323-AL, guardando turno entre los números 15 y 17 de la calle Muelle Tomás Olabari para cruzar el puente colgante que une Las Arenas con Santurce, en cuyo puerto el fallecido prestaba servicio. Fue entonces cuando dos jóvenes y una mujer se acercaron al lateral izquierdo del vehículo y efectuaron al menos tres disparos. José Calvo fue inmediatamente trasladado al Hospital de Cruces, donde murió pasadas las nueve y media de la mañana. Según el parte médico facilitado por este centro sanitario, el miembro de la Benemérita presentaba cuatro heridas por arma de fuego en el momento de su ingreso. Una en el antebrazo izquierdo; otra, que es la que le causó la muerte, en la región latero-cervical izquierda, y dos superficiales, en el lado izquierdo del cuello y en el antebrazo derecho.

Los tres terroristas huyeron en un Renault-11 de color gris plateado, robado a las siete y diez de la mañana en la localidad de Lejona. Su propietario fue encontrado por una patrulla de la Erztzaintza atado con unas esposas de marca francesa a un árbol en un pinar cercano al campus de la Universidad del País Vasco. Antes, una llamada telefónica a la base de la Policía autónoma vasca en Bilbao comunicó la existencia de un hombre maniatado «en el primer pinar a la derecha» de Lejona. El automóvil utilizado por los asesinos fue encontrado por la Policía con las puertas abiertas hacia las diez y media de la mañana en el barrio bilbaíno de Deusto.

En los alrededores del lugar de los hechos se encontraron tres casquillos marca SF de nueve milímetros Parabellum, fabricados en el año 1977. Este tipo de munición es el que habitualmente utiliza la banda terrorista ETA. Fuentes policiales consulta-



das por este periódico aseguraban a última hora de la mañana de ayer que los autores de este asesinato pertenecen a uno de los comandos de liberados que operan en el interior de la Península. Antes de que los etarras decretasen los sucesivos periodos de tregua, dos comandos distintos actuaban en esta provincia, el Araba y el Vizcaya. Se supone que los integrantes del

primero huyeron a Francia, después de que la Policía estuviera a punto de detenerlos.

José Calvo de la Hoz deja viuda y tres hijos. En la tarde de ayer quedó instalada en la sede del Gobierno Civil de Vizcaya la capilla ardiente. Los funerales se celebrarán hoy, en la iglesia de San José, de Bilbao, con la previsible asistencia del ministro del Interior, José Luis Corcuera.

El ministro de Justicia, Múgica, recibió la quinta carta-bomba

Artefacto contra funcionario de Meco, edil del PP

Madrid

Fuerzas de la Seguridad del Estado explosionaron ayer una carta-bomba que la banda terrorista ETA había remitido al ministro de Justicia, Enrique Múgica. El artefacto fue detectado en el correo ordinario por el servicio de Seguridad del Departamento.

Poco después del mediodía de ayer, los Servicios de Seguridad del Ministerio descubrieron un envío sospechoso, dirigido al ministro de Justicia, por lo que lo sometieron a los controles habituales descubriendo que se trataba de una carta-bomba. El paquete fue entregado a las Fuerzas de Seguridad del Estado, que los trasladaron a un lugar

seguro para explosionarlo, según informó el Ministerio de Justicia.

Enrique Múgica explicó que en la carta figuraba su nombre, por lo que no había duda de que él era el destinatario y añadió que el sobre lo podía haber abierto alguna de sus secretarías y haber ocurrido una tragedia, informa Ep.

Por otra parte, el funcionario de prisiones José Antonio Sánchez, portavoz del PP en el Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz (Madrid), recogió ayer un paquete-bomba de la estafeta de correos de esa localidad, que no llegó a explotar porque él mismo avisó a la Policía, según informa Efe.

«Los explosivos están ya colocados en las vías férreas»

Madrid. Efe

ETA reiteró esta madrugada, en un comunicado enviado al diario Egin, que las cargas explosivas en los tramos ferroviarios Madrid-Valencia y Madrid-Sevilla ya están colocadas y que explosionarán hoy, mañana y pasado mañana.

ETA advierte en su comunicado de las consecuencias dramáticas que puede acarrear tal hecho e insta a la paralización inmediata de la circulación ferroviaria en los tramos y días indicados.

Fuentes próximas a RENFE dijeron a EFE que la empresa está garantizando los servicios y que se han suprimido los trenes que circulaban por los lugares donde podrían materializarse amenazas, estableciéndose itinerarios alternativos en unos casos y, en otros, utilizando autobuses para el transporte de los pasajeros.

Un portavoz de RENFE indicó a EFE que se ha puesto en marcha un plan de seguridad y de protección civil para garantizar el servicio a los usuarios.

Corcuera pide que no se pongan micrófonos de propaganda a ETA

Madrid. G. L. Alba

El ministro del Interior, José Luis Corcuera, no quiso pronunciarse ayer sobre la posibilidad de que el Gobierno reclame a Argelia la extradición de los miembros de ETA que residen en este país.

Asimismo, el ministro del Interior añadió que «en todo caso hay aspectos exclusivamente propagandísticos que además pueden producir desgracias personales, pero cuyo objetivo fundamental es generar un estado de inseguridad y de propaganda, ya sea por quienes cometen esos actos o por quienes, cada día de forma más clara para toda la sociedad, les apoyan. Lo mejor —concluyó— es no ponerles micrófonos a esos propagandistas», refiriéndose a «quienes fundamentalmente en su actividad política pretenden generar propaganda y justificar lo injustificable».